

HERALDO DE CASTELLÓN

DIARIO DE LA TARDE

AÑO XII

OFICINAS: Mayor, 10, bajos

Jueves 7 de Marzo de 1901

Dirección telegráfica: HERALDO

NÚM. 2617

EL HERALDO DE CASTELLÓN
es el periódico de mayor circulación
de la provincia

EL DIA POLITICO

A la hora que se anunció juraron ayer los nuevos ministros, excepto el señor duque de Almodóvar del Río que, como se dijo, se encuentra en Jerez.

El marqués del Vadillo, ministro de Gracia y Justicia, sellante le tomó juramento a Sagasta, y éste hizo lo propio con sus compañeros.

Todos vestían de uniforme, menos el conde de Romanones y el señor Villanueva que vestían de frac.

El marqués de Tevega llevaba el uniforme de consejero de Estado.

Los nuevos ministros pasaron a cumplimentar a la familia reinante.

Después de jurar celebraron una conferencia los señores Sagasta, Morot y general Weyler.

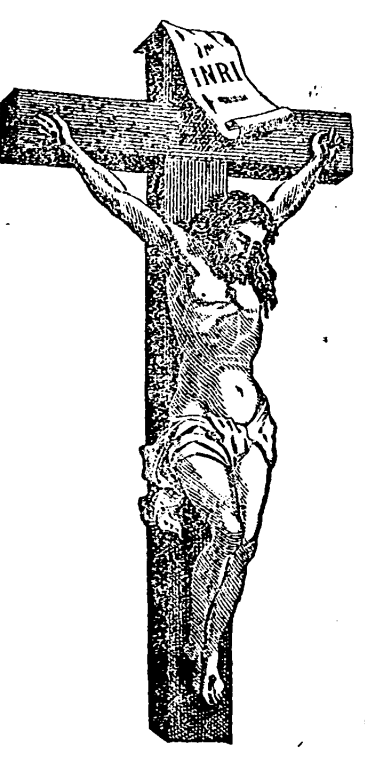
Hoy se celebrará Consejo de ministros, acordando en él el aplazamiento de las elecciones de diputados provinciales.

Es inexacto que se cree el cargo de subsecretario de Agricultura, Industria, Comercio y Obras públicas.

Continuarán, pues funcionando en este ministerio las dos direcciones generales de ahora.

La Epoca insiste en que el aplazamiento de las elecciones de diputados provinciales es una ilegalidad, y que por ello tendrán que pedir los liberales un «bill» de indemnidad a las Cortes.

El general Weyler ha dicho que no se ha levantado el estado de sitio



LA EXCMA. SRA.
D.ª Antonia Franco y Arroyo
FALLECIÓ EL DIA 10 DE MARZO DE 1899

Todas las misas que se celebrarán mañana 8 del actual en la parroquial iglesia de Santa María de esta ciudad, serán en sufragio de su alma en cumplimiento del segundo año de su fallecimiento.

Sus hijas y demás familia agradecerán la asistencia a dichos actos religiosos.

Castellón 7 de Marzo de 1901.

en Madrid porque en la junta de autoridades se abstuvo de votar el gobernador civil conde de Toreno, por ser autoridad dimisionaria.

Ha añadido que hoy quedará restablecida la normalidad.

Los detenidos a consecuencia de los últimos sucesos han sido libertados y suspendidos los procedimientos contra ellos.

Es casi seguro que ocupará la subsecretaría de Hacienda el señor Quiroga.

La de Instrucción pública la ocupará seguramente el director de El Globo, señor Francisco Rodríguez, y el

señor Ruiz Villarino la de Gracia y Justicia.

El Correo dice que en la constitución del nuevo gobierno se ve que los amigos del señor Montero Ríos no tienen representación en el ministerio de Gracia y Justicia, ni han ocupado esa cartera los señores Garbisa y Martínez del Campo que eran los indicados.

Añade que el señor Sagasta lamenta no poder complacer a todos, pero que procurará tenerlos en cuenta en la primera crisis.

El Heraldo dice que España sufre

una enfermedad antigua, cuyo desarrollo es peligroso por el tratamiento que les aplicaron los conservadores.

La Correspondencia de España dice que las razones que alegó el señor Silvela para abandonar el poder no justifican aquella medida.

La actitud de sus amigos—añade—la evitarán mayores desdichas.

La Unión Nacional ha publicado un documento recordándole a Sagasta el programa de las Cámaras.

Dice que si lo aplica se lo agra-

decera la patria, y caso contrario se lo demandará.
Añade el documento que el país temía que formara gabinete el señor Villaverde por considerar funesta su gestión económica.

El señor Ugarte ha recibido las dimisiones de todos los gobernadores civiles.

Dícese que el general Azcoárraga no asistirá al banquete que proyectan los conservadores celebrar en honor de su jefe don Francisco Silvela.

Ojeada Universal

Si fuera preciso enumerar todos los privilegios medievales a que tiene derecho el nuevo rey de Inglaterra, sería necesario inventar un espacio de que los periódicos no disponen.

Así y todo, entre ellos existen algunos tan raras que bien merecen ser indicados de pasada.

Por de pronto, los reyes de Inglaterra tienen derecho a la cabeza y la cola de toda ballena pescada en aguas británicas.

Igualmente les corresponde de derecho todo estorpio pescado en un río cualquiera del Reino Unido.

Bajo la forma de tributo anual, el rey de Inglaterra percibe de diversas Corporaciones un mantel valorado en tres chelines, dos pishones y dos conejos blancos, un caballo con rozal, un par de calcetines de lana encarnada, un par de zapatos, un gabán de pieles grises, un halcón, dos cortaplumas, una egoja de plata, de su sastré, y un gorro de algodón.

La prensa de Madrid da cuenta de la visita que un extranjero ha hecho a las redacciones, para protestar de que después de comer en uno de los mejores hoteles y abonar el imperte, pidió una habitación para dormir, y cual no sería su asombro cuando le dijeron que no se le podía complacer, porque no tenía maleta.

El extranjero reclamó el auxilio de la autoridad, y el representante de la misma declaró que, en efecto la maleta era requisito indispensable para poder quedarse a dormir en un hotel.

Un colmo de previsión!

—Si New York Herald cuenta que du-

16

LA LEYENDA DEL SIGLO XIX

Margarita no estaba en casa y Carlos, profundamente contrariado, se puso a cavilar. Pensó que tal vez su antigua novia no lo quería perdonar jamás.

Se abstraía en sus recuerdos. De pronto, murmuró señalando al techo con el puño, agitado por una cólera sorda.

—¡De ahí, de ahí me ha venido todo el mal!

—Inmediatamente, se lanzó a la escalera de Mauricio Grüber.

V

Mauricio Grüber estaba limpiando un mortero de ágata, y al pronto, no pudo imaginar quién fuese aquel joven desencajado y pálido que aparecía en el fondo de la puerta como un fantasma.

—¡Carlos!—dijo al fin, con estorpe, dejando caer el mortero de sus manos.

—¡No!—contestó el fantasma—No soy Carlos, soy una sombra de Carlos! ¡Por culpa tuya, que tú me has hecho lo que soy!

Hablaba de tu a su antiguo maestro, sin respeto alguno, como si quisiera despojarse de toda convención mundana; su acento era tranquilo y de una severidad terrible.

—Has dejado caer una gota de veneno en todas las fuentes de mi felicidad. ¡Tu análisis, tu análisis! ¡Tu ciencia del siglo XIX! Me hiciste ver los infarctos en el agua, y ya no

apagó mi sed el agua más pura y cristalina; me dijiste cuál era la composición del aire, y ya no pudo, casi, respirar; me probaste que lo azul que repandese por encima de nosotros es una ilusión de la retina, y me has quitado, en absoluto, la gana de mirar al cielo... ¡Escuchar el canto de las aves, el murmullo de los arroyos! ¡Para qué! ¡Si estoy en el secreto, si conozco las leyes del sonido! ¡Preocuparme por el arte! ¡Para qué! ¡Si estoy en el secreto! ¡Si el arte solo es humo!... Me has dicho también: «El amor es una expansión enfermiza del espíritu.» ¡Y no he podido amar. «La religión es un embuste.» ¡Y no he podido, ya, creer!... ¡Oblígame que no exista la vida del espíritu! ¡Pues a vivir la vida de la materia y de la sensación! Y en efecto: he apoyado los oídos en todos los tapetes verdes, he respirado el ambiente de todas las orgías, he calentado con mis labios todas las caballerías desatadas por el interés o por el adulario. Pero mis sentidos se han gastado, estoy rendido, ¿qué hago ahora? Me caligo, me derrumbo, ¿no sé dónde apoyarme? ¿Qué me das a cambio de las mentiras que me sostenían? Responde: ¿qué hago ahora?

—Carlos, son las consecuencias de haber obrado mal—dijo Grüber horriblemente pálido.

—Son consecuencias lógicas de tus doctrinas, miserable—rugió Carlos, ya en plena exaltación.—¿Haber obrado mal? ¿Qué significa eso? Tú has dicho que no hay obras malas

FOLLETO DEL HERALDO DE CASTELLÓN

13

y pensó que no era conveniente prolongar la discusión.

—Pero cómo se domina uno, cuando ya se ha enzarzado en la disputa?

Maestro y discípulo inclinados sobre diferentes mesas de trabajo daban las espaldas mutuamente. De pronto, se volvieron los dos a un tiempo:

—¡Sí, don Mauricio!...

—¡Sí, Carlos, el misticismo, el deber, el sentimiento de patria, son las huellas que han impreso las generaciones anteriores en nuestro cerebro, y estas huellas se oscurecen, se borran, aumentan, se modifican según las condiciones del medio psíquico y material que nos rodea. El último resultado, son ideas que brotan del órgano, como la saliva brota de su glándula. Lo que hay es que, tales fenómenos, obedecen a leyes desconocidas, casi todas, y difíciles de describir....

—¡Pero don Mauricio!...

—Pero, Carlos, ya se vislumbran sus relaciones, con el movimiento molecular: observa cómo la vida se descentraliza gracias al análisis científico. Haller Billat, Claudio Bernard, la persiguen; ella huye del organismo y sucesivamente se agazapa en el órgano, en el tegido, en la célula, en el protoplasma, en el retículo.... Cuando se aguce más nuestra mirada, escrutadora, cuando poseamos medios de observación más poderosos a dónde irá ese fantasma de la vida que huye como un fuego fatuo, al soplo de la ciencia? ¿No lo sabes? Yo

si al átomo, última expresión de la materia. ¿Qué será pues la vida? El movimiento de los átomos. ¡Y aquí la última conquista del análisis!

Carlos otra vez sintió en su pecho la protesta.

—¡No, no, no, mil veces no!

Sin embargo, cuando se marchó del laboratorio, experimentó un ligero malestar, como si un veneno sutil penetrara en la sangre de sus venas.

Pocos días después, se leía en el Heraldo de Villacastelo: «Ha salido en el correo de Valencia, para Madrid, nuestro querido amigo, el distinguido joven y poeta don Carlos Montegut.

IV

Carlos, ya en Madrid, se dio a conocer como poeta, y bien pronto hubo de relacionarse con literatos eminentes. Fue presentado en casa de doña Emilia Pardo Bazán, y en adelante se le abrieron los salones más aristocráticos. En Fornos, en el foyer del Real, en las salas de armas, adquirió amistades íntimas. Como doña Juana se lo mandaba con esplendidez, tenía dinero siempre. Su vida era fácil, grata, llena de goce; pero él no estaba contento, una sonrisa excéntrica solía contraer sus labios, y las acciones nobles que oía referir alguna vez de los hombres, la fama de virtud de las mujeres, le hacían encogerse de hombros con indiferencia. Se hacía exótico. Garminando al calor

ranta la permanencia de Guillermo II en Hamburgo, se ha hecho retratar en veintiocho posturas diferentes.

La expresión de su fisonomía es más agradable que antes, por haberse recordado las golas de bigote.

Guillermo II se ha puesto cada vez un nuevo uniforme británico.

—Si sólo se atendiese a los desastres que la guerra produce, es indudable que hace mucho tiempo que el arbitraje universal sería un hecho.

Ha aquí algunas cifras:

En el siglo que acaba de morir se ha gastado en la guerra más de 300.000 millones de francos, y el plomo y el acero han dejado tendidos en los campos más de 15 millones de seres humanos.

Sólo desde 1854 á 1866 han consumido 49.000 millones y ha causado la muerte de 1.850.000 hombres.

Actualmente sostienen en pie de guerra las naciones europeas un ejército de 4 millones de soldados, y gastan en él más de 7.000 millones al año.

VERSOS Y RASGOS DE INGENIO

Lo ideal y lo real

Cierto gato adolescente,
y por ende a flor
hablaba a su preceptor
de la manera siguiente:

—Maestro he dado en pensar
que sería un gran placer
tener alas y poder
dejar la tierra y volar:

Ver del mundo los corrillos
y saber el firmamento
es el blando pavimento
que pisan los serafines.

Alas quiero, el señor;
alas y poder volar
y para siempre dejar
este mundo engañador.

—¡Así ideas propalas!
con otros el otro lo dije:
¡Alas las alas hijo
¡que salen más que las alas!

JOSÉ ESTREMERÍA.

Los niños se encontraron una nuez al pie de un magnífico árbol que había a la entrada de su pueblo.

—¿Mañana—dijo Ignacio—yo la he visto primero.

—No señor, me pertenecía—dijo Juan—yo la he cogido.

Y sobre esto empezó entre ellos una riña.

—Vamos, yo os avendré y haré justicia—dijo un tercero que pasaba por allí.

Se colocó en medio de los dos, partió la nuez y les dijo:

—Esta media osenara para el primero que vio la nuez, la otra media para el que la cogió, en cuanto al grano, me lo comeré en justa recompensa de mi sentencia.

Los que tenían razón a pleitear, acordaron del cuento de la nuez.

CASTELLÓN

Ayer mismo pudo quedar perfectamente instalado todo lo recibido para

la Exposición artística del Certamen del HERALDO.

Faltan todavía algunas obras, para las que se nos ha pedido el necesario local, pero todo podrá quedar colocado para el sábado por la tarde en que se verificará el acto de la apertura de la Exposición.

Mañana á las cinco de la tarde se reunirá el jurado de Bellas Artes para recibir las instalaciones.

Al efecto se han circulado hoy mismo las oportunas convocatorias.

El ilustrado notario don Luis Tena nos ha enviado hoy el premio que ofreció para el Certamen.

Consiste el premio en una artística escultura que, como ya se ha dicho, se ofrecerá al autor del mejor cuento sobre un hecho histórico de esta provincia.

Ayer mismo dió su dimisión en el gobierno civil nuestro respetable amigo el cónsul alemán don Joaquín París y hoy habrá circulado la suya la digna primera autoridad civil de la provincia.

Para supeditar al señor París en la presidencia del ayuntamiento, el partido fusionista local ha designado por unanimidad al señor don Julián Ruiz y hoy hemos oído decir que se espera de un momento á otro el nombramiento del señor don Cayo Girón para supeditar interinamente al señor Puchol en el gobierno civil de la provincia.

El revuelo producido por el cambio de gobierno va en aumento y los domicilios de los principales personajes de la nueva situación se ven concurridos de correligionarios de los pueblos y de esta capital que acuden á cambiar impresiones y recibir órdenes.

Continúa siendo grave el estado de la respetable señora viuda de Bañón.

Celebraremos la mejoría de la paciencia.

Pasado mañana se abrirá al público la nueva Draguería de la calle de Co-

lón, titulada La Aragonesa, al frente de la cual estará, como ya hemos dicho, don José Royo, antiguo dependiente de la Draguería Catalana.

En familia se representó anoche en el Principal la lírica zarzuela «La Traviata», alcanzando una interpretación bastante esmerada por parte de la señorita Curroa, Alóntara y Ceres.

La Corona pudo estar mejor pero ucan rias bastante extemporáneas que esperamos no repetirá, vinieron á desaluciar mucho su trabajo en el segundo y tercer acto.

Alóntara se defendió muy bien y fué aplaudidísimo varias veces y Jo-vanet, que sustituyó á Cornadó por haber enfermado éste señor, trabajó con el buen daseo de siempre recibiendo justos aplausos.

Esta noche se pondrá en escena «La Dolores», corriendo á cargo los dos protagonistas de la obra, de la señorita Curroa y del señor Alóntara, los mismos que los representaron en Madrid cuando se estrenó la obra. No dudamos que esto será un motivo para una buena entrada.

Entre las distinguidas familias que tienen la costumbre de oír la misa de las 12 en el crucero de la iglesia de Santa María, reina gran disgusto no solamente por haberse corrido la puertecita de la plaza de la Nieve que dá más fácil acceso al sitio indicado del templo sino por la resistencia que se opone al alquiler de las sillitas sueltas, obligando á nuestras damas á ocupar las sillas de las hileras consabidas, muchas de las cuales dejan bastante que desear por su usoo y seguridad.

Recomendamos, al asunto á quien corresponda porque no vamos al por qué de una medida tan sin explicación como la que es motivo de general disgusto entre las principales familias de esta capital.

Todas las molestias del estómago á intestinos duan el tiempo que se emplean en recurrir á una farmacia á adquirir una onja de Estómago Arté-

cial á polvos del Dr. Kuntz, pues á poco rato de tomar el primer papo lito desaparecen dolores, náuseas, vómitos y malestar.

La administración de Huelonda anuncia para conocimiento de las autoridades y del público, que con fecha 20 de Febrero ha creado en el destino de oficial de 3ª clase de la Investigación Regional de la provincia de Valencia, don Ignacio Castellanos, por haber sido nombrado oficial de igual categoría de la Investigación provincial de Tarragona en virtud de Real orden de fecha 12 del mismo mes.

Desde el 11 al 18 ambos inclusivos del corriente mes, estará abierto en los brjos de la casa capitular del vecino pueblo de Almazora, el cobro de los recibos del coquir, correspondientes al segundo plazo del repartimiento.

Por el negociado correspondiente le ha sido expedida hoy, el vecino de esta capital, Andrés Noviembre la licencia que solicitó del ayuntamiento para practicar obras en una finca de su propiedad.

Hoy ha quedado en libertad después de haber cumplido la condena que le impuso el juzgado de instrucción de este partido por faltas, el vecino de esta capital, Manuel Miralles Marín.

Restablecido de su dolencia, hoy ha salido ya de casa, nuestro querido amigo don Juan Martín Pich. Celebramos la curación del señor Martín.

Esta tarde á las cinco se ha verificado en la plaza de toros el desajonamiento de las resas que se han de lidiar en nuestro circo taurino el próximo lunes.

Los toros son de buena presencia y están bien armados, prometiendo los aficionados una buena corrida.

Esta mañana ha celebrado por primera vez el sexto sacrificio de la

Misa, el joven presbítero don Juan Navarrete y Gimenó.

El religioso acto se ha visto concurrido de amigos y parientes del celebrante, aumentando la brillantez del acto la numerosa orquesta que ha interpretado la misa y la justa fama del P. Escorialgo encargado del sermón de tan solemne fiesta.

El misacantano ha oficiado con gran presencia de ánimo y apuro del largo benamorado no ha dado muestras de cansancio, siendo muy felicitado al terminar la misa, lo mismo que sus distinguidos padrinos los apreciables señores de Benedito (don Julián), familia y el orador sagrado P. Miguel Nogués que ha estado elocuente y persuasivo en su sermón.

Después del benamorado se ha trasladado la lucida comitiva al domicilio del misacantano, en donde la cariñosa familia de Navarrete ha obsequiado á los numerosos invitados al acto con un delicioso lunch que si ha acrecentado la esplendidez de aquella familia no ha acreditado en su gusto de La Dulce Alianza á cuyo cargo ha estado el servicio del convite.

El HERALDO hace votos porque el Señor ilumine al nuevo sacerdote en el ejercicio de su santo ministerio y se asocie con gusto á la satisfacción que sientan en este día el simpático misacantano, su buena familia y distinguidos padrinos.

El Boletín Oficial anuncia ayer que la comisión provincial celebrará sesiones en los días 12, 13, 22, 23, 29 y 30 del presente mes.

Le ha sido concedido un mes de licencia por enferma á la maestra de Villavieja, doña Dolores Cebriá Bañón.

Mañana celebrará sesión de segunda convocatoria el ayuntamiento de la capital.

Firmado el padrón de cédulas personales de esta capital que ha de regir en el corriente año de 1901, queda de masificado en la Administración de Huelonda por término de quince

del ambiente vicioso de la Corte, las doctrinas de G. H. se iban desarrollando en el corazón de Carlos.

Llegó á relajarse por completo: se le vestía a la rusa, se pasaba las horas muertas en ciertas casas confortables cuyas dueñas sonreían siempre, y en cuyas chimeneas de mármol, se dejaban, con discreción, algunas monedas de oro.

En el carnaval de 1838 asistió al «Bal de têtes» organizado por los Marqueses de Saint-Amand en su palacio de la calle del Barquillo, y tuvo grandes satisfacciones, satisfacciones de las que suelen dejar perdurable recuerdo en el corazón de un joven. ¡Si lo hubiese visto su madre, si lo hubiese visto Margarita, la olvidaba Margarita, pisando las mullidas alfombras de aquella suntuosa morada! departiendo con las señoras más linajudas de la Corte! Carlos mismo estaba encogido al pronto, á pesar de la superioridad que le daba el talento, á pensar de su natural soltura.

En el palacio del marqués de Saint-Amand, ornamentado admirablemente según el gusto moderno, aparecieron dos ministros de la Corona, diplomáticos, aristócratas, hombres notables en las letras, en las artes, en el ejército.

Aquella noche, las más hermosas damas, lucieron elegantísimos disfraces; la Duquesa de Richmond llevaba una toilette estilo Imperio, la señorita de A. carez, un traje negro con lentejuelas, la Condesa de Fuente la Peña, una túnica blanca, época del

Directorio, la Marquesa de Santa Lucía coplaba un personaje de la obra «La jeunesse de Luis XIV». Las flores perfumaban el ambiente, la luz se reflejaba en los espejos, en las arañas y en los candelabros.

Se aproximó á Carlos una máscara con sombrero calañés cubierto de brillantes, y Carlos pudo escuchar frases lisonjeras. Aquella máscara que sujetaba su cabellera en una redencilla de las que se usaron á principio de siglo, era nada menos que la baronesa de Paoletti. Luego, la belliza septentrional Emma Hutchinson, la gallardísima Emma Hutchinson, con su caprichoso disfraz de sargento de la guardia civil, se cuadró delante de Carlos, tocando con la hoja del sable su tricorneo, y dijo:

—¡A la orden del post!

Esto no fué obstáculo para que Carlos, pocos días después, asistiese á una cena de jóvenes en casa de la célebre Cotorra. La Cotorra, nombre de guerra, mote burlesco de una mujer, conocidísima de todo Madrid. Tan conocida, sobre todo del Madrid aristocrático y vicioso; que no tengo necesidad de recordar su historia. ¿Para qué recordarla? Para qué, tampoco, describir aquella escena con todos sus detalles? ¿Para qué citar las bromas irónicas, picantes ó groseras con que se tiroteaban aquellas mujeres alegres y aquellos hombres de la buena sociedad? Al llegar el champagne, regocijense los ánimos y la Cotorra tiene una idea. ¡Que impro-

vies Carlos Montagu! Todos aprueban tumultuosamente.

—¡Que improvise, que improvise! Carlos, saltando una carcajada, se levanta y pronuncia este brava discurso:

—Señoras y señores: no quiero hacer más versos, ya no soy poeta; reniego de todos los poetas como reniego de todas las mentiras. Amo la esencia de las cosas, no el aspecto. ¡Se acabó! No me gusta el verde pámpano, me gusta el vino; no me gusta la sentimental doncella, me gusta la mujer..... ¡me gusta la Cotorra!

—¡Bravo, bravo! gritaron todos llenos de algarazas.

Carlos excitado por el vino y por la gritería, cogió una botella de Champagne, se subió á la silla y empezó á echar bendiciones con la botella, rociando á todos los comensales.

—¡Viva el Champagne, vivid!—viva el placer..... A todo lo demás, que lo parta un rayo!

Aquello, tuvo un éxito colosal. Se gritó, se pateó, se palmoteó, se dieron vivas delirantes.

Carlos, cuando llegó á casa, hubo de observar que tenía un poco de fiebre y se había cansado mucho al subir las escaleras; recordó que tenía fiebre casi todas las noches, y que solía despertar con un ligero sudor por las mañanas. Pero no pensó mucho en ello. ¿Qué había de hacer? ¿Quedarse? No era, esto, compatible con su manera de vivir.

Continuó su borrascosa vida y tuvo algunos lanceos de honor, de los

cuales salió en bien y en los que se portó caballerosamente. Por desgracia, en el último, atravesó á su con-trincante de una estocada, y lo mató. ¡Y por una nimiedad! El suceso hizo mucho ruido en Villacastelo, y doña Juana escribió á su hijo una carta llena de dolor.

Por esto y más aun porque se hallaba enfermo (pero muy enfermo), Carlos hubo de volver á pequeña patria.

Se despidió de los amigos, hizo la maleta, y ya en la estación del Mediodía, tomó billete para el país de los narraños. En la estación de Alcazar, vió cruzar el andén á una muchacha rubia que se parecía un poco..... ¿á quién diréis? ¿á Margarita! Carlos maquinalmente, se lanzó á la ventanilla del coche. Más tarde, se conmovió aspirando el perfume de los primeros azahares; oyendo los nombres, y vielmbrando las siluetas de los primeros pueblos valencianos. ¿Es algo, pues, el amor? ¿Es algo el país donde se ha nacido? En los sentimientos más íntimos de Carlos, se iniciaba una transformación.

Cuando hubo llegado á Villacastelo, abrazó á su madre llorando lágrimas de arrepentimiento y de ternura; y el mismo día fué á visitar á Margarita. Se paró en la calle con algunas amigas de la infancia, y todos lo encontraron elegantísimo; pero muy delgado y con dos rosetas que destacaban de un modo alarmante sobre sus mejillas pálidas como la oscuridad.

Ra el con-
nuevo gobis-
vitación del
ta del esta-
partamento.
Se discutió
de las locali-
vinales, ac-
tualizar el per-
doso en que
aplazar sin
parque enter-
la medida e-
bieron aten-
partido que
También se
situación de
de las gar-
acordando
pero dejando
hasta que re-
formes de las
troos de la G-
rra.
Se trató de
cargos, acor-
nombramien-
Alcalde de
Agullera.
Subseguen-
Pablo Cruz.
Item de
Beaayas.
Item de E-
Sagaste.
Item de G-
Item de
Martinez.
Item de I-
Federico Res-
Capitán
for Lineres.
También
lista de direc-
de publicac-